

el Periódico de Aragón



[Antonio Morlanes](#)

25 SEPT 2024 7:00

Vivir de verdad

La educación es el mejor instrumento para tener una sociedad comprometida con el mejor funcionamiento

Encontrar una vida en la vida es quizás el reto más importante al que hacer frente, y que no siempre se puede conseguir, porque a menudo sucede que no solo depende de la voluntad de cada uno. Nuestra inclusión en el grupo que denominamos sociedad es a la vez una limitación y una ventaja; esto último porque te libera de determinadas responsabilidades que se reparten en el conjunto, y es posible que esa liberación de ellas nos convierta en algo despreocupados sobre el origen de ciertas demandas que hacemos a costa de unos cuantos. Pero lo importante es que deberíamos tener un inventario sobre nuestra función y su desarrollo en la vida que nos ha correspondido. Vivimos para algo no definido ni predeterminado, y nos corresponde a cada uno ir dibujando el camino a recorrer y solo existe una condición que nos limita dicha libertad, la nuestra, y es el uso que decidimos hacer de ella, integrados en un grupo de convivencia compuesto de un indeterminado

número de subgrupos, es decir, una sociedad con características culturales, sociales y económicas diversas que determinarán nuestro origen e idiosincrasia.

Esta es nuestra definición como individuos, que al tiempo, es nuestra mayor responsabilidad y derecho, de esta manera gestionamos la libertad, en el respeto con quienes compartimos la convivencia, esta especie de renuncia individual puede traernos un cierto enriquecimiento interior, pues lo hacemos como compromiso hacia el resto. Esto nos debe conducir a reflexionar sobre el modelo que nos hemos dado para conseguir la mejor de las convivencias, en la que la renuncia formará parte del éxito final.

Creo que vivimos en estos momentos una situación que podemos definir como, al menos, conflictiva o problemática, y que nos corresponde a todos nosotros resolverla y encontrar las salidas que consideramos debemos adoptar. Quizás una primera cosa que deberíamos hacer sería cambiar a nuestros representantes políticos por los tertulianos que participan en los medios de comunicación, he llegado a la conclusión de que son mucho más inteligentes y saben muy bien lo que se debe hacer para que los ciudadanos tengamos una mejor forma de vida, los hay que corrigen al gobierno, otros a la oposición, y algunos no dejan vivo a ninguno. En serio, creo que deberían reconsiderar sus papeles y si, en realidad, sirven para algo que no sea crear frentes entre todos nosotros y, por derivación a esto, un espacio cada vez mayor de odio y malestar permanente.

En fin, tomen esto como una libertad que me tomo para criticar la falta de responsabilidad que se deriva en muchas ocasiones de esas tertulias.

Ahora, y una vez más, vuelvo a llamar la atención sobre dos circunstancias que concurren en estos tiempos que nos ha tocado vivir. La primera es la falta de implicación que todos tenemos en la participación de una verdadera convivencia, porque es curioso cómo, cuando sucede una desgracia, un buen ejemplo sería la explosión del volcán de La Palma, los ciudadanos dieron muestra de solidaridad hacia quienes lo estaban sufriendo. Esto significa que tenemos un claro deseo de que la generosidad y la voluntad hacia quienes tienen necesidad está en nuestro interior. Pues esto debería ser una constante, no sirve buscar terceros culpables de los males del mundo. La segunda es que también tenemos la responsabilidad de hacer ciudadanos comprometidos a las generaciones que nos siguen. De esta forma garantizaremos que les

dejemos las condiciones adecuadas para evitar que se produzcan enfrentamientos de egoísmo.

Sin duda, el mejor instrumento es la educación, debemos ser capaces de asumir que el dinero que aplicamos a ello no es un gasto en términos económicos, es una inversión que consigue tener una sociedad comprometida con el mejor funcionamiento, para que la vida sea un camino positivo.

Tenemos muchos retos que, por cuestiones que considero de confusión en opiniones no reflexionadas, hemos dejado olvidados, y es necesario recuperar.

Entender que el planeta Tierra es nuestra casa, y nadie deja que se deje en abandono y mal uso, así que debemos recuperarla. Apostar por que la desigualdad entre todos nosotros sea la más mínima posible. Y, sobre todo, que cada mañana, cuando empiece el día, de lo primero que nos vistamos sea de respeto hacia los demás.